

## DISPARIDAD EN LA PRODUCTIVIDAD Y COMPETITIVIDAD DE LAS ACTIVIDADES AGROPECUARIAS

La innovación es un cambio que introduce novedades en una determinada actividad humana. Son avances que se producen en la forma de vivir, relacionarse y trabajar, de las personas. El desarrollo y la búsqueda de métodos e instrumentos que faciliten este proceso ha estado presente en la sociedad durante su existencia.

Innovar es inventar algo nuevo (que no se haya hecho con anterioridad) o que se realice en forma diferente. Puede ser el resultado de un descubrimiento científico o de la implementación de una tecnología desarrollada, o, por la aplicación de ambas simultáneamente. Su incorporación genera reducción de costos, aumenta la eficiencia, la productividad y la calidad de vida.

Para diversos pensadores del tema, la invención debe estar complementada con la comercialización, es decir, que lo novedoso debe generar valor. El éxito comercial depende del grado de aceptación que tenga la innovación de la mercancía o del servicio, dentro del segmento de compradores de facto o de los que se pretende captar.

El avance alcanzado en un determinado sector, al incorporarse una innovación en alguna parte del proceso de producción, o en todo el proceso, impacta positivamente en otras actividades. En sentido inverso, el estancamiento de una o más actividades, al no crearse o incorporarse métodos o procesos innovadores, le resta competitividad no solo a su rama, sino a la economía en general.

### Realidad del sector agropecuario en Panamá

Son múltiples las actividades productivas que existe en una economía, pero en el presente caso se abordará la realidad que enfrenta el sector agropecuario nacional, que registra un crecimiento lento o no ha registrado crecimiento en años recientes. Este sector es sensitivo para la economía nacional por el número de personas que dependen de ella.

En el caso de la ganadería, existen productores que implementan prácticas que generan mayor rentabilidad, como la selección la raza de ganado que se adaptan a las condiciones climáticas, usan alimentos más nutritivos cultivados en la misma finca, de conformidad con el espacio de pastoreo, con apego a las normas sanitarias y

fitosanitarias, sostenible con el medio ambiente, manteniendo las fuentes hídricas. El segmento productivo de esta rama, exporta derivados como carne, otras partes comestibles y el cuero, que son de calidad y se venden a precios competitivos.

En contraste, la ganadería tradicional no acepta la ganadería sostenible o ecológica con la excusa que es más costosa y genera menos renta. El sobre pastoreo ha deteriorado el suelo, la vegetación y las fuentes hídricas en diversas regiones de la geografía nacional, afectando además el ecosistema, cuya restauración llevará años o décadas.

Países que antes carecían de una infraestructura agraria productiva, como el caso de Corea del Sur, reestructuró este sector con base en una política agraria enfocada en la productividad, desarrollando e implementando tecnología, que se refleja en el grado de mecanización alcanzada.

En Panamá, la producción tradicional que emplea escasa tecnología ocupa un segmento importante en diversas actividades, como en el caso del arroz, donde el 36% de la producción del periodo de siembra 2015/16 se realizó a chuzo, lo que representó un rendimiento 16 quintales por hectárea (qq/ha). El rendimiento a máquina fue 6 veces mayor (96 qq/ha).

En el caso del maíz, la ausencia de medios técnicos en la producción es mayor. El 57% de la siembra de maíz fue a chuzo. Aquí la superficie sembrada a máquina generó rendimientos cuatro veces mayores (59qq/ha) que la siembra a chuzo (16 qq/ha) en el referido periodo.

Por ello, la importancia de crear una cultura en los productores para que pongan en práctica procesos agropecuarios que aumenten la rentabilidad. De aquí la importancia que los operadores agropecuarios implementen innovaciones como el uso maquinarias, semillas certificadas, abono, y que además tengan en cuenta los estudios estacionales (variaciones que hay en un año) y temporales (que ocurren en determinados años como el fenómeno del Niño) del clima.

También los productores deben ser conscientes de la sostenibilidad de la producción de determinados rubros de acuerdo con la región y las condiciones del medio ambiente donde desarrollan la actividad.



## Las innovaciones del sector agropecuario en Panamá

¿Se incorporan innovaciones en Panamá en las actividades agropecuarias con la rapidez suficiente que les permita ser competitivos?

En el país se han realizado múltiples estudios por organismos nacionales e internacionales con el propósito de aumentar la productividad de determinados rubros, que no se llegaron a consumir o a implementar. Estos deben retomarse y complementarse con nuevos estudios, que consideren innovaciones recientes que se puedan incorporar en la producción y comercialización de diversos rubros, que le brinden ventajas competitivas a la producción nacional.

Panamá no cuenta con una superficie donde se puedan generar actividades agropecuarias a gran escala, por lo que es sensible a los cambios de los precios internacionales.

Sin embargo, un segmento de la producción nacional de café es un ejemplo de ajuste en la estrategia de producción y comercialización del rubro a nivel internacional. Estos productores reemplazaron sistemáticamente la producción del café tradicional, para concentrarse en una variedad de grano de mayor calidad conocido “Geisha”, que se vende en menor cantidad, pero internacionalmente se cotiza a un precio alto. Incluso ha impuesto récord de precio en subastas electrónicas y ferias realizadas en el exterior.

En 2016, según el portal Web “Productor Agropecuario”, su lote principal subastado alcanzó un precio máximo de B/.275 por libra, citando datos de la Asociación de Cafés Especiales de Panamá. Agrega que, el café geisha nacional, estuvo cerca de duplicar el precio promedio con relación a 2015, pasando de B/.36 a B/.60 por libra, y aumentaron las ventas anuales en un 50% el año pasado.

Los productores aprovechan factores como el clima, el suelo propicio para el desarrollo de este tipo de plantaciones y, también siguen guías técnicas para el cultivo de café.

Los compradores de café Geisha procedían de 15 países como Estados Unidos, Reino Unido, Suecia, Australia, Japón, China, Hong Kong, Taiwán, Corea del Sur, Singapur y Arabia Saudí, por resaltar los más importantes.

En Panamá, existen sistemas productivos que han afectado por décadas el medio ambiente. También se dan actividades agropecuarias que son difíciles de sostener, al emplear métodos tradicionales en regiones que no son aptas, por ejemplo, en el arco seco.

Pero existen técnicas alternativas de producción de agricultura protegida o producción en invernaderos, que son propicias para ser desarrolladas en áreas donde el clima, el suelo y otros elementos afectan el rendimiento. Igualmente es una opción contra los efectos del calentamiento global en el futuro, si se quiere ser competitivo en el mercado de alimentos.

Producir bajo condiciones controladas tiene pocos años en América Latina, pero hay países que destacan como Chile, México, Perú y Costa Rica. En Panamá, este cultivo toma importancia, pero se requiere que su producción sea contabilizada en las estadísticas agrícolas nacionales, que sirvan de referencia a productores y a las autoridades que ejecutan las políticas agrícolas, para que tomen las decisiones correctas.

Según el Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA), en 2016, el 30% de los créditos dirigidos a los productores fueron solicitados para actividades hortícolas y frutales en ambientes controlados o invernaderos. Esta forma de cultivo permite ampliar la superficie cultivada, controlar elementos ambientales como el CO<sub>2</sub>, nutrientes, la cantidad de luz y la humedad, minimizando las pérdidas.

La Fundación para el Desarrollo de la Agricultura en Ambiente Controlado, informa que en Panamá los sistemas de fincas verticales en ambientes controlados generan ahorros del 30%, con relación a los métodos tradicionales, al limitar la proliferación de plagas y otras manifestaciones orgánicas que afectan las plantaciones.

Los sistemas computarizados y las tecnologías empleados, permiten maximizar el rendimiento de la inversión y minimizan el riesgo. Es importante capacitar el recurso humano, al igual que tener referencia de que productos tienen mayor demanda en determinados mercados. Así mismo, debe emplearse técnicas de mercadeo donde se resalten los sistemas de cultivos empleados y la protección del medio ambiente.

Aumentar la competitividad de la producción del sector primario sean agrícolas, pecuarios o pesca, son prioridad nacional, por la importancia que implica para un gran segmento de la economía nacional que operan en zonas diferentes de la región interoceánica.

El éxito de las políticas nacionales que implementen innovaciones en el sector primario no solo depende de las instituciones del Estado, sino también de los mismos productores, quienes en última instancia serán los que ejecuten el reemplazando de los sistemas tradicionales, por sistemas más productivos.

